

## Gigamesh nº 38

[www.gigamesh.com](http://www.gigamesh.com)

(128 págs. 5,96 Euros)

ISBN: 84-96208-06-0

Noviembre 2004

Crítica **Pily B.**

Tras la apocalíptica portada de Juan Miguel Aguilera y Rafa Fonteriz, en la que un robot de mal agüero sostiene una calabera en una mano y una pistola en otra pareciendo querer decir aquello de; *Ser o no ser...*, nos encontramos con el tercer número de la revista Gigamesh en formato libro.

Y vaya, en un primer repaso sin hincarle aún el diente, en este número 38 ya se echa en falta algún relato de autoría española. (Y es que una se cree que porque de vez en cuando suene la flauta, ésta lo va a hacer siempre... tsk, ¡cachiiiiis!)

A pesar de todo, nos sentamos cómodamente para disfrutar del nuevo número. Y allá vamos... En el número 38 empezamos nuestro viaje alucinante con "Tratando de conocerte" de David Marusek. Como su presentación indica, se trata de cf de esa que a algunos les carga tanto; ya sabéis, de la que es como una china en el zapato. Reivindicando cosillas que a todos nos molestan, y más cuando sabemos que de seguir así terminaremos dándonos de narices con ellas. "Tratando de conocerte" analiza una sociedad estructurada mediante amos y siervos (casi nada). Donde los sujetos más maleables son clonados para que sirvan a los amos. Por supuesto en este escenario, la compra de órganos vitales está a la orden del día, puesto que impera la obsesión por mantener no sólo la salud (¡que bendita sea!), sino la juventud externa. ¡Bien por la estética! Además de todo esto, y de hacernos mover a través de un escenario de ciencia ficción pura, el relato de Marusek (de lectura fácil e hiperrápida), se asoma a la vida de dos personas totalmente opuestas pero muy cercanas entre sí; que rascan en nuestras conciencias mientras nos enseñan cuál podría ser la cruda realidad de aquí a unos pocos años: Los que tengan dinero no sólo tendrán derechos, sino que serán aquellos que disfruten de más años de vida y por supuesto de la vida misma. Asimismo, los que sean maleables, ya saben cómo acabarán.

Eso sí, a pesar del buen (aunque triste) sabor de boca que nos deja “Tratando de conocerte”, después viene lo mejor de la revista con diferencia. ¿Lo adivináis? Pues sí, se trata de un artículo de Rodolfo Martínez —autor publicado recientemente tanto en **Bibliópolis Fantástica**; *Sherlock Holmes y la sabiduría de los muertos*, como en **Gigamesh**; *El sueño del rey rojo*— dedicado única y exclusivamente a Isaac Asimov. Bueno, esto no es del todo cierto —aunque cierto es que durante toda la disertación nos acerca y mucho a la forma de ser y de pensar de Asimov—. “La apuesta de Asimov por la libertad: un análisis de *El fin de la eternidad*”, es un completo estudio de la genial novela del buen Doctor, imprescindible para los incondicionales de éste, y material de interés para los despistados e interesados en la buena Cifi. :-)

David G. Panadero —también escritor y director de la revista *Stalker*— nos adentra en su ensayo “Identidades sin contraseñas (sobre amnésicos y descentrados en el cine actual)” en lo que su título indica a las mil maravillas; la trama de aquellas películas tanto de fantasía como de terror, que básicamente giran en torno a la pérdida de memoria. Para ello, analiza dicho fenómeno y cómo éste es tratado a través de cinco films (que disecciona del derecho y del revés); *Memento* (Christopher Nolan), *Oculto en la memoria* (Abel Ferrara), *La Ardilla Roja* (Julio Médem), *Un hombre sin pasado* (Aki Kaurismäki), *Mullholand Drive* (David Lynch). David Cronenberg y sus *Videodrome* y *eXistenZ*, también tienen cabida aquí, pero de una forma mucho más superficial.

Por su parte, en la sección “El desenterrador”, Víctor Jiménez nos acerca a grandes zancadas y con alguna que otra pincelada de humor, a la vida y obra de Thomas Burke, hasta llegar a centrarse en el relato que tendremos la suerte de leer a continuación; “Las manos del señor Ottermole”.

“Las manos del señor Ottermole”, es un relato de misterio muy directo y sencillísimo de seguir, lo que no significa que la trama sea simplona. Comienza siendo oscuro y tenebroso cual escena de suspense, y a pesar de desarrollarse en Londres; de que Scotland Yard hace su aparición como es de esperar, y de que hacia el final se va transformando en la típica historia detectivesca, “Las manos...” no tiene nada que ver con cualquier narración de Sherlock Holmes, no nos confundamos. Lo que aquí tenemos es un relato sin demasiadas complejidades, pero que te atrapa desde el principio. Una historia donde lo más sobresaliente quizá sea tanto la manera que tiene Burke de describir el perfil

psicológico del asesino, como la oportunidad que se le ofrece al lector de introducirse en la mente del narrador, mientras éste, habla imaginariamente con la que será la víctima; describiéndole paso a paso y sin un ápice de tacto cuál será su suerte .

Y bien, el curioso e informativo “Hit-Parade” de la crítica, un sinúmero de reseñas literarias; la sección “Keep watching the skies” a cargo de Arturo Villarrubia y dedicado a obras no traducidas, por supuesto los más vendidos en la librería Gigamesh, y las “Novedades editoriales”, terminan de dar forma a este número que además de distraerte y mantenerte a la última, se lee en un suspiro.